



En torno a "La historia de Colo Colo"

MUY oportuna la publicación del libro de Carlos Ossa: "La historia de Colo Colo", de reciente aparición. El fútbol se desprende de la raíz medieval, del contexto que el "deporte" tenía para los pasados siglos, buscando su expresión sociológica actual, su nomenclatura multitudinaria, su propia autonomía, en fin.

Pero nada se ha perdido en esta emancipación suya, pues permanece fiel el fútbol a su línea genealógica, aunque ahora, tal vez al uso de los tiempos, busca asimismo una entonación mental en que se barajan cifras y coeficientes, ubicaciones en el ascenso y el descenso (esto último por la necesidad biológica

tenía verdadera importancia, por su condición, precisamente, de vencedor).

Ahora ya no se sacrifica a nadie, salvo, en algunas ocasiones, la víctima propiciatoria es el entrenador.

Sin embargo, una leyenda de "sacrificio" acompaña la trayectoria del Colo Colo: la muerte de su capitán, David Arellano, muerto el 5 de marzo de 1927, en Valladolid.

Queremos contarle a Carlos Ossa (el autor del libro que nos ha merecido estas desahucadas reflexiones) una anécdota que, seguramente, le conmovirá. A los pocos días de la muerte de Arellano, el infortunado capitán, se realizó en La Serena una ceremonia fúnebre en su homenaje, y ahí el poeta serenoense Fernando Bivignat leyó unos versos veraces, los que, si mal no recordamos, comenzaban así:

No es un héroe, señores,
el que cayó en la ruta:
es David Arellano.

Este es un hermosísimo poema pero ignoramos si Bivignat lo ha publicado o no, pues nosotros solamente se lo escuchamos recitar en aquella velada fúnebre. Sería posible salir de las dudas atribuyéndole al mismo poeta, en Coquimbo, pues creemos que es éste el único testimonio lírico que nos queda del paso de David Arellano por la tierra, y valdría la pena conservarlo.

En cuanto al fútbol, en el desarrollo de la partida, señalaríamos dos puntos en el reglamento que nos parecen de toda necesidad reformar.

La sanción por el "off side" debe ser abolida, y permitirse el libre desplazamiento en la cancha de los adversarios de uno y otro bando.

Además, nos parece innecesariamente injusto, en el tiro penal, mantener inmóvil al portero hasta el instante preciso que el jugador contrario dispara al arco. Ya es suficiente sanción tener que afrontar, casi inerme, el tiro del contrario, para que no se le permita la más mínima oportunidad de defensa. Ni en los torneos medievales se era más cruel en el castigo.

Y por último, y vaya esto para los jueces que arbitran, un epitafio apareció en una revista de hace unos cuarenta años o más:

Era un árbitro chiquito
y un partido de revancha:
en esta tumba está el pito,
lo demás quedó en la cancha.



de que el organismo social así como el organismo individual debe luchar para mantenerse y no desaparecer), y ya la preocupación suya no sólo tiene que ver con el instante de la partida, sino con el instante de todas las otras partidas que se juegan en el mundo.

Repitamos, se ha agregado al fútbol una calidad mental, casi de escritorío, que antes no tenía. Se ha perdido, del mismo modo, el carácter "sagrado" del sacrificio. Recordemos el juego de la pelota de los antiguos aztecas, en que tal condición de sacrificio era imprescindible para la partida. Al final de ella, no se sacrificaba al capitán del equipo perdedor, ¡para qué, sino al capitán del equipo vencedor, restá así que

Plan

Plan no 98

12. IV. 1973

699901
Santiago

B. A.

En torno a "La historia de Colo Colo". [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

B. A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En torno a "La historia de Colo Colo". [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile